

Como en la boda de Caná, ¡HACED lo que os dice Jesús!

Posibles ideas para la homilía

1. VER: Comenzamos el tiempo ordinario

-El domingo pasado celebrábamos el bautismo del Señor, el comienzo de su misión. Recordábamos y renovábamos también nuestro bautismo y nuestra misión de seguidores.

-Este domingo, después del tiempo de navidad iniciamos el tiempo ordinario, el de la vida normal viviendo como cristianos cada jornada.

¿Qué es el tiempo ordinario? ¿Qué otros tiempos conoces?

2. JUZGAR: Una boda en Caná

-En el evangelio de hoy, más que un milagro, Jesús hace un **signo** de que él era especial, era el Hijo de Dios. **“Faltó el vino”** y María, confiada, se da cuenta y dice a Jesús: -**“no les queda vino”**. Y luego a los sirvientes: - **“haced lo que él diga”**. Y volvió la alegría en aquella boda.

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR?

-Dios es alegre, seguir a Jesús es como una boda de amistad, tener fe es una fiesta constante. Si tu vida es incolora, insabora e insípida ponte en manos de Jesús y descubre su maravilloso corazón. Te llenará de alegría, esperanza y paz.

-La vida es una fiesta, pero en ella no todos tienen el buen vino, no todos lo pasan bien, no tiene lo necesario para ser felices y salir adelante. *¿Qué les falta? Trabajo, comida, salud, casa, compañía, cariño, esperanza, ilusión para seguir viviendo...*

¿Qué podemos hacer nosotros para hacer felices a otros?

3. ACTUAR: ¡HACED lo que os dice Jesús!

-Rezad juntos poniendo en boca de María las necesidades de los que conocemos: “Jesús, no tienen...” Y preguntándonos ¿qué nos dice Jesús?

-Se pueden colocar en el presbiterio varias tinajas en las que unos niños con jarras de cristal echen agua. Prometemos a Jesús que vamos a hacer lo que podamos para que cada día se produzca el milagro del compartir, ayudar en los problemas.

-Aprende a ser **testimonio de la alegría de Dios**: donde hay un cristiano allí hay fiesta, alegría, esperanza.

-Acostúmbrate a **rezar cada día a María**, pidiéndole por las personas de tu entorno que tengan necesidades, pon nombre y dile la carencia.

¿En qué podrías mejorar? ¿Qué vais a hacer?

LITURGIA DE LA PALABRA

ISAÍAS 62,1-5: *Se regocija el marido con su esposa.*

Por amor a Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que rompa la aurora de su justicia, y su salvación llamee como antorcha.

Los pueblos verán tu justicia, y los reyes tu gloria; te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor.

Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios.

Ya no te llamarán «Abandonada», ni a tu tierra «Devastada»; a ti te llamarán «Mi predilecta», y a tu tierra «Desposada», porque el Señor te prefiere a ti, y tu tierra tendrá un esposo.

Como un joven se desposa con una doncella, así te desposan tus constructores.

Como se regocija el marido con su esposa, se regocija tu Dios contigo.

SALMO 95: *Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.*

1 CORINTIOS 12,4-11: *El mismo y único Espíritu reparte en particular como él quiere.*

JUAN 2,1-12:

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea.

Narrador: En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice:

María: -«*No tienen vino*».

Narrador: Jesús le dice:

Jesús: -«*Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora*».

Narrador: Su madre dice a los sirvientes:

María: -«*Haced lo que él os diga*».

Narrador: Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice:

Jesús: -«*Llenad las tinajas de agua*».

Narrador: Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice:

Jesús: -«*Sacad ahora y llevadlo al mayordomo*».

Narrador: Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo y le dice:

Mayordomo: -«*Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora*».

Narrador: Este fue el primero de los **signos** que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria **y sus discípulos creyeron en él.**

